ciclo
BILLY WILDER

26 JUE 20:30 | **27** VIE 18:00

Testigo de cargo

Billy Wilder. EEUU. 1957. 114 min. ByN. v.o.s.e.

FICHA TÉCNICA

Título original: Witness for the Prosecution
Título español: Testigo de cargo
Nacionalidad: EEUU **Año de producción:** 1957
Dirección: Billy Wilder
Guión: Billy Wilder, Harry Kurnitz (Teatro: Agatha Christie)
Productora: United Artists
Productor: Arthur Hornblow Jr.
Fotografía: Russell Harlan
Montaje: Daniel Mandell
Ayte. De dirección: Emmett Emerson
Música: Matty Malneck
Sonido: Fred Lau
Director artístico: Alexandre Trauner
Vestuario:
Maquillaje: Gustaf Norin, Harry Ray, Ray Sebastian
Decorados: Howard Bristol
Intérpretes: Tyrone Power, Marlene Dietrich, Charles Laughton, Elsa Lanchester, John Williams,Una O'Connor, Henry Daniel, Norma Varden, Torin Thatcher, Ian Wolfe, Francis Compton
Premios: 1957: Premios David di Donatello: Mejor actor extranjero (Charles Laughton) / 1958: Premio del Globo de Oro (USA): Mejor actriz secundaria (Elsa Lanchester)
Duración: 114 min. **Versión:** v.o.s.e, ByN

SINOPSIS

Leonard Vole, acusado de asesinato, contrata a Sir Wilfred Robarts como abogado, estimulado a su vez por la desesperada situación del acusado: no hay motivo ni coartada, solamente la convicción del abogado de que su cliente es inocente. Este es aparentemente un joven agradable y simpático, incapaz de matar una mosca. Por el contrario, su mujer Christine, mayor que él, más inteligente y astuta, se niega abiertamente a alegar en su favor.

COMENTARIO

El mundo opina (Fernando Morales)
Excelente película, con la dosis de intriga de la obra de Christie, que crece en emoción hasta un final tan inesperado como sugestivo. El glamouroso reparto en el que destaca el impresionante trabajo de Laughton, hace el resto.

filmaffinity, https://www.filmaffinity.com/es/film667376.html

Información general
Basada en una obra de Agatha Christie, narra el juicio a un hombre acusado de asesinato. El veredicto de su inocencia o culpabilidad depende de un curioso testigo de cargo; el de su mujer. Peligroso sería relatar más detalladamente el argumento de esta película, en la que el rodaje se mantuvo en secreto, y a cuyo preestreno sólo pudo acudir la familia real inglesa tras prometer que no contarían el final de la película.

Estamos ante una magistral adaptación cinematográfica dirigida por Billy Wilder, que sabe mantener el suspense y la intriga durante todo el metraje. Este apasionante drama judicial cuenta con estupendas interpretaciones. Tyrone Power encarna al hombre acusado de asesinato, Marlene Dietrich es la *testigo de cargo* y Charles Laughton da vida a un cínico abogado en una memorable interpretación. La película fue nominada para cinco oscars, entre ellos el de mejor película.

Decine 21, http://decine21.com/peliculas/testigo-de-cargo-4759

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016

Según Wilder
Wilder reconocía que en Testigo de cargo "*Charles Laughton lo sostiene todo. El enigma que narra la obra es bueno, pero no deja de ser un misterio con truco. En cambio Laughton es una persona, un hombre*". El célebre actor basó su personaje en un letrado que había sido abogado suyo, y de él copió el gesto nervioso de juguetear con el monóculo.

Decine 21, http://decine21.com/peliculas/testigo-de-cargo-4759

Cuando Billy Wilder aceptó el guión de esta película por cien mil dólares de honorarios y un cinco por ciento de los ingresos, tenía una idea clara: "Quiero hacer una película de Alfred Hitchcock".

Sin embargo, ya en el preestreno mundial de la película, el 30 de enero de 1958 en Londres -donde se ambienta la trama-, quedó constancia de la profunda personalidad que el realizador vienés había imprimido en la película.

Bajo el embrujo de Laughton
Tyrone Power, Charles Laughton, Elsa Lanchester y Marlene Dietrich formaron el reparto. Laughton era, sin duda, el patriarca: esposo de Lanchester, aunque reconocido homosexual que bebía los vientos modestamente por Power y al que cocinaba Dietrich cuando su mujer no estaba en el plató. Según Wilder, además, "el mejor actor que ha existido nunca".

Su personaje, Sir Wilfrid Robards -un orondo, entrañable y tozudo abogado al borde del infarto-, fue el as en la manga del director de *Perdición* (1944) a la hora de componer el guión. Wilder desarrolló el personaje desde el papel utilitario de su origen teatral hasta el protagonismo de su versión para el cine.

Con una dimensión humana y humorística irresistible, el nuevo Sir Robards no puede evitar apasionarse con un insólito caso de asesinato. Acusan a Leonard Vole, un joven encantador, y le atribuyen la intención de heredar la fortuna de una solterona. Al suspense se suma la posibilidad de que su abogado defensor fallezca.

Laughton, que había ganado un Oscar en 1933 por *La vida privada de Enrique VIII*, no andaba en su mejor momento profesional, al igual que Power, un galán venido a menos, y Dietrich, un mito erótico que contaba ya cincuenta y seis años.

Mano de oro para la dirección de actores
Pero Wilder, con su proverbial mano maestra para la dirección de actores, supo extraer lo mejor de sus respectivas épocas doradas y dotarlo de la sabiduría de la madurez. Compuso unos personajes complejos y contradictorios, como la propia trama judicial, que desembocarán en un final absolutamente inesperado, como es tradición en las obras de la escritora de *Diez negritos*.

Esto fue muy explotado en la campaña publicitaria de la película, en la que se afirmaba que los actores rodaron el filme sin las últimas páginas del guión o incluso que la Casa Real británica, que disfrutó de un preestreno privado, había firmado un contrato comprometiéndose a no desvelar el final.

El origen de una gran amistad
La película, en cualquier caso, estuvo a la altura del éxito de su precedente teatral, obtuvo una inmensa popularidad y forjó la amistad entre el equipo, hasta el punto de que Laughton, Power y Wilder viajaron ese verano por París, Viena y los balnearios de Badgastein (Alemania. Fue pocos meses antes de que Power falleciera repentinamente en España durante el rodaje de *Salomón y la reina de Saba*.

Era un viaje *sin esposas* con la excusa de promocionar el filme, y mientras, Marlene Dietrich defendía un espectáculo en Las Vegas, convencida de que *Testigo de cargo* le daría el reconocmiento como actriz más allá del mito que buscó a lo largo de toda su carrera.

Dietrich vio el papel como una salvación
La actriz de *El ángel azul* (1930), que tenía que recuperar para la película su alemán original y protagonizar un número musical, se centró en su personaje "como si su carrera dependiera de él", explicaba Wilder, pero él la desanimaba diciéndole: "No ganarás el Oscar por esto".

A pesar de ello, para el citado espectáculo preparó una introdución el día que se anunciaron las candidaturas en el que decía: "Señoras y caballeros. Nos sentimos orgullosos de presentarles a la seleccionada para los premios de la Academia por *Testigo de cargo*, la señorita Marlene Dietrich".

La nominación nunca llegó y el mensaje tuvo que ser cambiado. La película sí logró, en cambio, un total de seis candidaturas, entre ellas para Laughton, Lanchester y Wilder, aunque no logró ninguno en un año monopolizado por *El puente sobre el río Kwai*, de David Lean.

https://elpais.com/cultura/2008/01/29/actualidad/1201561213_850215.html